

40. Este claustro materno tendría que ser asumido por un ser muy cercano al Mundo Crístico. Y este ser fue el que conocéis con el nombre de María.

41. Toda encarnación es una Ley Divina; por tanto, todo acto de entrar en un campo material debe realizarse a través de la Ley, que es Dios actuando en la forma encarnatoria establecida por este campo.

42. No será el momento de deciros que en otras partes de esta creación las condiciones se basan en la misma mecánica, pero están establecidas con otras estructuraciones; porque las infinitas manifestaciones en todos los eternos infinitos son múltiples y diversos, como múltiples y diversas son las manifestaciones del Creador.

43. De nuevo debo deciros, porque es que nos es imposible hablar de otra manera, que tendremos que utilizar estos términos que están en vuestras mentes, en las mentes de esta mecánica que yo utilizo ahora; pero que es general y por tanto comprensible para todos.

44. Pero sí que deseo que veáis que en toda la infinita creación hay infinitos campos expresivos de unas grandiosidades desconocidas. Pero el trabajo mío, el trabajo de este ser llamado Jesús, era prepararos para haceros llegar hacia el punto de luz imprescindible, a partir del cual ya tomaríais plena responsabilidad de vuestras acciones.

45. Por tanto puedo decir, y así lo he repetido en otras ocasiones: “Que no he venido para un tiempo; sino que he venido para todo tiempo”. Y al decir: “venir para todo tiempo” es cuando deberíais pensar:

46. Para “todo tiempo” está asegurado el Amor Absoluto del Creador. Luego, si tú vienes para transmitir este Amor Absoluto del Creador, evidentemente vienes “para todo tiempo”.

47. De nuevo veréis ahí otra indicación unitaria de cuál es la Misión de esta Fuerza Crística que asumió el conducir a toda la humanidad hacia las graduaciones de claridad, de luz y de verdad.

48. Podéis entender que mi Misión no era establecer nada físico; no era crear ninguna imagen física. Mi misión era producir el impacto que daría lugar a una proyección futura. Yo tendría que hablaros, y así lo hice, siempre de futuro, expresando cómo tendríais que actuar en este presente para acomodarlo a las necesidades del futuro.

49. Volvemos de nuevo a indicar que el ser responsable de trabajar conmigo en su claustro materno es María; hay que decir que es por tanto un ser muy cercano a mí, muy cercano al Mundo Crístico donde yo estaba; por tanto con un nivel de purificación suficiente como para que pudiese establecerse un trabajo conjunto de apoyo, de acción en las partículas energéticas, en los átomos físicos formativos de un cuerpo para que estos átomos contuvieran la mayor armonía, la mayor pureza, que permitiera una visión totalmente armónica, que podríamos también decir, una visión de belleza cósmica que tenía que tener el cuerpo que debía ser utilizado como el instrumento de Jesús.